

## RESUMEN DEL LIBRO DE TEXTO DE UN CURSO DE MILAGROS

AUTOR DEL RESUMEN: MARC GENESTAR

### CAPÍTULO 31

#### LA VISIÓN FINAL

##### 1. La simplicidad de la salvación

<sup>1</sup> La salvación es muy simple: *la verdad siempre ha sido verdad*. Lo falso no ha ocurrido, ni puede tener efectos. La dificultad está en tu resistencia a aprender. Ya percibes las diferencias entre lo verdadero y lo falso, y sabes lo que has de hacer cuando te confundes.

<sup>2</sup> Te resistes porque crees que aprender lo confuso es más fácil que aprender la sencillez de la salvación. Lo que te has enseñado a ti mismo constituye una hazaña de aprendizaje gigantesca. Lo lograste porque ése era tu deseo, y no te detuviste ante las dificultades.

<sup>3</sup> El poder de tu capacidad de aprender es inmenso. Es el poder más grande del mundo. El mundo depende de él. Has aprendido que tu voluntad no es la tuya, que tus pensamientos no te pertenecen, y que no eres quien eres.

<sup>4</sup> El mundo comenzó con una extraña lección lo suficientemente poderosa como para dejar a Dios en el olvido y a su Hijo convertido en un extraño ante sus propios ojos. Ante la magnitud de lo que has aprendido la Voz del Espíritu Santo parece débil e inaudible.

<sup>5</sup> Aprender es una capacidad que tú inventaste para oponerte a la Voluntad de Dios. Y ahora tu aprendizaje te enseña que Sus lecciones no son verdad y que son demasiado difíciles de aprender y entender.

<sup>5</sup> No obstante, las aprenderás, pues ése es el único propósito de tu capacidad de aprender que el Espíritu Santo ve en el mundo. Sus sencillas lecciones de perdón son mucho más poderosas que las tuyas, pues te llaman desde Dios y desde tu Ser.

<sup>6</sup> El poder de la Voluntad de Dios reside en la Voz que habla por Él. La Vocecita débil y queda refleja la Voluntad de Dios y Él quiere que lo recuerdes.

<sup>7</sup> Solamente se pueden aprender dos lecciones. El mundo que ves procede de la lección que enseña que el Hijo de Dios es culpable y que el mundo es un infierno. Es un mundo de terror y desesperación. No puedes buscar dicha en él y esperar encontrarla.

<sup>8</sup> En el mundo que procede de la lección que afirma que el Hijo de Dios es inocente no hay miedo y la esperanza lo ilumina todo. Es un mundo donde todo te invita a ser tu amigo y donde ni una sola llamada queda sin respuesta o se interpreta de forma incorrecta.

9 Toda cosa viviente comparte la Voluntad universal de que goce de plenitud y de que tú no seas sordo a su llamada. Cuando escuchas esta petición ancestral a la vida comprendes que es tu propia llamada. El Hijo perfecto de Dios recuerda su creación y el Amor de Dios.

10 Si ves al Hijo de Dios culpable sentirás temor a Dios. Si ves su inocencia, recordarás el Amor de Dios. Detrás de cada ataque asesino escucha la llamada para que el amor restaure el mundo moribundo. Cuando contestes a esta petición sabrás que Dios es Amor.

12 Permanezcamos muy quedos por un instante y olvidémonos de nuestras propias ideas acerca del propósito del mundo, pues no lo sabemos. Dejemos que toda imagen que tengamos sobre cualquier persona se desprenda de nuestras mentes y desaparezca.

13 Abandona todo juicio y todo pensamiento bueno o malo con respecto a nadie, pues no lo conoces. Pero lo puedes conocer con una nueva luz, sin el pasado que lo condenó.

## 2. Caminando con Cristo

1 A una vieja lección no se la subyuga ni se la combate para que la verdad pueda conocerse. Una vieja batalla se está *librando* contra la verdad, pero la verdad no responde.

2 Tú quieres saber lo que es verdad y así eliges entre dos caminos cada vez que tienes que tomar una decisión. Ninguno de ellos es verdad. Pero antes tienes que examinarlos para que puedas ver más allá de ellos a la única que *sí* es una elección diferente.

3 El líder y el seguidor parecen desempeñar diferentes papeles y cada uno de ellos parece poseer ventajas que tú no quisieras perder. Y así te ves dividido entre estos dos papeles.

4 Odias a aquel a quien asignaste el papel de líder cuando tú lo quisieras tener, y también lo odias cuando él no quiere asumir el liderazgo y tú quieres ser el seguidor. Para eso fue que inventaste a tu hermano y pensaste que éste era su propósito.

5 ¿Y qué quiere él de ti? Pues lo mismo que tú quieres de él. Si él acaba siendo tu líder o tu seguidor no importa, ya que en cada caso habrás elegido la muerte.

5 Si él clama por la muerte, te separarás de él y te perderás, pero si él clama por la vida, te unirás a él y en tu respuesta se halla la salvación. La voz que oyes en él es la tuya, pues lo que estás viendo es una imagen de ti mismo.

6 Antes de contestar piensa en lo siguiente: ***La respuesta que le dé a él es la que yo estoy pidiendo.*** Pero este hermano no nos dirige ni nos sigue, sino que camina a nuestro lado. No le des la mano con resentimiento, sino con amor, pues su progreso es el tuyo propio.

7 Cristo te llama a través de tu hermano. Estate quieto y escucha. Despeja la mente de las viejas lecciones que te enseñaste. Y perdona a tu hermano, ya que Él oye una sola Voz.

8 Deja a un lado todo lo aprendido y todas las imágenes que has inventado.

- 8 Sumérgete en una profunda quietud por un instante. Ven a aprender lo que eres. Y al aprenderlo comprenderás que necesitas abandonar todos los pensamientos erróneos.
- 9 Camina con tu hermano a su lado, de manera que ninguno sea ni líder ni seguidor. Así el resultado del aprendizaje cambia, pues Cristo habrá vuelto a nacer para vosotros dos.
- 10 Para que esto suceda, basta un solo instante que estés libre de todas las viejas ideas acerca de tu hermano y percibirás que su objetivo es el mismo que el tuyo. Pues has venido con un solo objetivo: poder aprender a amar a tu hermano con un amor fraternal.
- 11 Unidos podéis recordar y aceptar vuestra herencia común, solos no. Mientras insistas en ser líder o seguidor pensarás que caminas solo por un camino oscuro que no lleva a ninguna parte. Pero Aquel que viaja contigo *tiene* la luz.

### 3. Los que se acusan a sí mismos

- c1 Sólo los que se acusan a sí mismos pueden condenar. Si conviertes lo que sigue en un hábito te acercas a la felicidad de una forma increíble: ***Nunca odias a tu hermano por sus pecados, sino únicamente por los tuyos.*** Así crees que tu ataque es su “justo” merecido.
- 2 Si no creyeses que mereces ataque, jamás se te ocurriría atacar a nadie. Cada vez que atacas aceptas que eres culpable y te odias a ti mismo.
- 3 Los pecados se ven en el cuerpo, no en la mente. No se ven cómo propósitos, sino como acciones. Así crees que el cuerpo actúa por su cuenta, pero lo que haces es aprisionar a la mente dentro del cuerpo y le adjudicas el objetivo de la mente a su prisión. Y de esta manera el cuerpo actúa en su lugar.
- 4 Pero el prisionero es el cuerpo. El cuerpo sólo mantiene en prisión a la mente que está dispuesta a morar en él. El cuerpo enferma, envejece y muere porque la mente está enferma. La mente puede aprender y es ahí donde se pueden producir cambios.
- 5 La mente que se considera a sí misma un pecado sólo tiene un propósito: que el cuerpo sea la fuente del pecado y que sea su prisión para así mantenerse separada y prisionera de los ataques del odio, la maldad, la enfermedad, del dolor, de la vejez y de la muerte.
- 6-7 Alégrate de que ves aquello que crees, y de que se te haya concedido poder cambiar tus creencias. El cuerpo simplemente te seguirá. Libera a tu cuerpo del encarcelamiento y otorga libertad a todos tus hermanos, pues Dios ha decretado que *no se pueda* hacer ni pedir ningún sacrificio.

### 4. La verdadera alternativa

- 1 El mundo parece ofrecer consuelo sobre los problemas que tiene el propósito perpetuar. ¿A qué se debe? Pues a que es un lugar en el que parece posible elegir entre ilusiones.

2 En este mundo sí que puedes elegir, pero todos los caminos de aquí llevan a la desilusión, a la nada y a la muerte. Aquí no puedes escapar de los problemas.

3 Muchos al darse cuenta de que los caminos del mundo no conducían a ninguna parte, perdieron toda esperanza. Pero en este punto es cuando se puede aprender la lección más importante. Todo el mundo ha de llegar a este punto, e ir más allá de él.

4 No intentes encontrar esperanzas donde no las hay. No malgastes el tiempo. Comprende que pierdes el tiempo si no vas más allá de lo que ya has aprendido. 5 Mientras veas alternativas allí donde no las hay, no se tiene poder de decisión.

6 No viniste para encontrar un camino que el mundo no ofrece. Buscar diferentes caminos es buscar diferentes formas de verdad. Y así no se puede alcanzar la verdad.

7 No puedes encontrar la felicidad siguiendo un camino que te aleja de ella. Para alcanzar una meta tienes que dirigirte a ella. Este curso enseña lo que está claro y lo obvio.

8 El mundo te ofrece que puedes elegir entre tu hermano y tú; que tú ganas cuando él pierde y lo que tú pierdes es lo que se le da a él. Pero la verdad es que lo que tú hermano pierde, tú lo pierdes también, y lo que él gana es lo que se te da a ti.

9 ¡Dios no ha abandonado Sus Pensamientos! Pero tú olvidaste Su Presencia y no recordaste Su Amor. Todos los caminos que te alejan de lo que eres te conducen a la confusión y a la desesperanza.

10 No hay camino que pueda alejarte de Él. Ni ninguna jornada que te pueda llevar más allá de ti mismo. No puede haber ningún camino sin tu propia realidad.

11 No puedes dejar de ser lo que eres. Siente agradecimiento por lo que Él es, pues en ello reside tu escapatoria de la locura y de la muerte. No hay camino que no lleve a Él.

## 5 El concepto del yo frente al verdadero Ser

1 Tu yo es una imagen que encaja perfectamente en un mundo de sombras y de ilusiones. Las lecciones del mundo proponen que te fabriques un yo a medida que creces y que te permita enfrentarte al mundo en igualdad de condiciones y adaptado a sus exigencias.

2 Tu yo es un ídolo que no guarda ningún parecido contigo. Su propósito es que ocupe el lugar de tu realidad como Hijo de Dios. Tu yo tiene dos caras. Una, sonríe y es amable y parece ser amorosa dentro de un mundo perverso.

3 Pero debido a que el mundo es perverso e incapaz de dar amor esta cara se puede llenar de lágrimas ante las injusticias del mundo. Este rostro nunca lanzará el primer ataque.

3 Pero cientos de incidentes sin importancia socavan poco a poco su inocencia, provocando su irritación y acabará insultando y atacando sin control alguno.

- 4 Además esta cara inocente condona el ataque que se lleva a cabo en defensa propia, ya que el mundo trata ásperamente a la inocencia indefensa. Nadie omite esta cara.
- 5 Pero detrás de la cara inocente hay un miedo tan devastador que la cara inocente tiene que mirar a otro lado. No sea que perciba la traición que oculta. Esta es la lección: “Yo soy lo tú que has hecho de mí, y al contemplarme, quedas condenado por ello”.
- 6 De esta manera tu hermano queda condenado eternamente, pues lo que tú eres se ha vuelto ahora su pecado. De esta manera el perdón es imposible. Así vuestros pecados se mantienen en la obscuridad y no se pueden percibir como errores, lo cual la luz mostraría.
- 7 Los conceptos se aprenden. No son naturales y ninguno de ellos es verdad. Ellos mantienen vigente el mundo. Son ideas de ídolos, coloreados con los pinceles del mundo.
- 8 La idea de un concepto del yo no tiene sentido. Es de un propósito desconocido y el Espíritu Santo ha de ayudarte a deshacerlo para que puedas tener paz interior. Este concepto sólo se puede desaprender con lecciones que enseñan que eres otra cosa.
- 9 Por esto las lecciones del Espíritu Santo están diseñadas de manera que cada paso sea fácil. Y aunque puede producirse cierta incomodidad y angustia no pueden afectar a lo que ya se ha aprendido. Así no hay ninguna prueba que seas lo que tu hermano ha hecho de ti.
- 10 ¿Quién te dio la cara de inocencia? ¿Quién se engaña con tu bondad y la ataca? Además si el mundo fuera perverso no haría falta ocultar aquello de lo que tú crees estar hecho.
- 11 Eres tú que tiene miedo de ser expuesto a la luz. Temes que eres tú el que es falso. Tu concepto del mundo depende del concepto que tienes de ti mismo. Pero si lo descubrieses los pilares del mundo desaparecerían.
- 14 El concepto del yo siempre ha sido la gran preocupación del mundo. Y cada individuo quiere encontrar la solución al enigma de lo que él es. La salvación es el escape de todos los conceptos.
- 14 La salvación no se ocupa del contenido de la mente, sino del simple hecho de que ésta piensa. Y así puede aprender que todo lo que piensa refleja la profunda confusión sobre cómo fue concebida y a lo que es.
- 15 No busques tu Ser en símbolos. No hay concepto que pueda representar lo que eres. Ser testigo de un mundo culpable indica que el mundo ha guiado tu aprendizaje y que lo consideras tal como te consideras a ti mismo. El concepto del yo abarca todo lo que contemplas. De hecho sólo te relacionas contigo mismo.
- 15 Si alguna cosa te puede herir, lo que ves es una representación de tus deseos secretos. Aquello que ves en el sufrimiento que padezcas es tu propio deseo oculto de matar.

16 Con el aprendizaje forjarás muchos conceptos de ti mismo. Y cada uno de ellos producirá cambios en tus relaciones, conforme la percepción que tienes de ti mismo vaya cambiando. Y con cada cambio se producirá en ti cierta confusión.

17 Llegará un momento en que todas las imágenes de ti mismo desaparecerán, y te darás cuenta de que no sabes lo que eres. Y en esta mente abierta y receptiva la verdad se revelará como es. (Oración. Consultar libro de Texto)

## 6 El reconocimiento del espíritu

1 Si crees que eres carne verás el cuerpo como tu realidad. Si crees que eres espíritu el Cielo bendecirá tus ojos y sólo verás el mundo de la carne para sanar, consolar y bendecir.

2 La salvación es un deshacer. Si crees que eres un cuerpo, ves un mundo de separación, de cosas desconectadas, de sufrimiento, de muerte y de cambios continuos. Nadie es como era un instante antes ni será el mismo un instante después. Pero la salvación deshace todo esto y te permite ver constancia.

3 No se te pide que contemples el espíritu y no percibas el cuerpo. Al cuerpo lo puedes ver sin ayuda. Se te pide que elijas contemplar el mundo real que tus ojos jamás podrían encontrar. Al traspasar el velo de los opuestos la percepción pierde el sentido.

3 Para ello no has de hacer nada. En el universo que Dios creó no queda nada por hacer.

4 Sólo la arrogancia podría hacerte pensar que tienes que allanar el camino que conduce al Cielo. Ya tienes los medios para que puedas ver el mundo real. ¡Hágase tu voluntad!

5 Eliminar la verdad es imposible. Pero cambiar los conceptos no es difícil.

6 ¿Eres invulnerable? Entonces el mundo parece inofensivo. ¿Perdonas? Entonces el mundo parece misericordioso. Percibe cuerpos, y verás traidores. Si crees que eres espíritu e inocente, verás estabilidad y un lugar donde amar y ser feliz.

7 La verdad en ti permanece tan radiante como una estrella, tan pura como la luz y tan inocente como el amor mismo.

## 7 La visión del salvador

1 Aprender significa cambiar. La salvación no quiere producir cambios que tú no puedas reconocer. Mientras perdure la percepción habrá necesidad de conceptos y la función de la salvación es cambiarlos.

1 De acuerdo con los conceptos del mundo los culpables son “malos” y los inocentes son “buenos”, pero no te puedes fiar del aspecto “bueno” de nadie pues lo malo está al acecho, y, así, no se puede tener confianza.

2 Tú no puedes concederte tu inocencia, pues estás confundido respecto a lo que eres.

- 2 Pero cuando consideres a un solo hermano como completamente digno de perdón el concepto de ti mismo cambiará por completo. Al depositar tu confianza en lo que es bueno en él, la depositas en lo que es bueno en ti.
- 3 Al concentrarte en lo que es bueno en él, ves el cuerpo cada vez menos y a la larga se verá como una sombra que rodea lo bueno. Y cuando estés en el mundo real, ése será el concepto que tendrás de ti mismo. Todo lo interpretarás con la Voz y Su visión.
- 4 El mundo que ves y el mundo real son dos conceptos de ti mismo que se pueden intercambiar, pero nunca se pueden abrigar simultáneamente.
- 5 Lo único que se te pide es que estés dispuesto a que este feliz cambio tenga lugar. Y así el cruel concepto de ti mismo se intercambiará por la paz de Dios.
- 6 El concepto que ahora tienes de ti mismo ocasiona que tu función aquí sea irrealizable y, por lo tanto, te lleva a la depresión. Entrega tu deprimente concepto de ti mismo al Espíritu Santo para que puedas considerarte necesario para la salvación del mundo.
- 7 El concepto del yo es un escudo contra la verdad, y oculta a ésta de tu vista. Todas las cosas que ves son imágenes que son como sombras de la realidad, son miedo. Pero si quieres la visión y tu Guía interno te sacarán del infierno junto con los que amas.
- 8 El señor del Amor te ha encomendado ser el salvador del mundo de la aflicción del infierno. A cada uno se le ha confiado ser el salvador de hermanos que especialmente se le confiaron. Pero para ello nada se ha de interponer entre tu visión y lo que contemplas.
- 8 Y esto es lo que aprendes cuando primero ves al otro como te ves a ti mismo y contemplas tu propio reflejo en él. Y en esta visión descorres el velo, y ves la faz de Cristo.
- 9 El velo que cubre la faz de Cristo, el temor a Dios y a la salvación, así como el amor a la culpabilidad, el sacrificio y a la muerte son diferentes nombres del mismo error: que hay una grieta entre tu hermano y tú que os separa debido a una ilusión de ti mismo.
- 9 Y los juicios sirven a esta ilusión. Mientras juzgues te verás a ti mismo como un cuerpo separado de aquel que sostiene el espejo que refleja la imagen de lo que tú eres.
- 10 La tentación es el deseo de permanecer en el infierno: una imagen de ti mismo afligida y atormentada. Y cuando aprendes a no ver a tu hermano así, te salvas a ti y a los demás.
- 10 Los hermanos que Dios te ha encomendado son los que te encuentras, los que viste alguna vez, los que conocerás y los que aún no han nacido. Todos ellos son el Hijo de Dios.
- 11 El salvador ve su inocencia en todos los que contempla, y ve su propia salvación en todas partes. No tiene un concepto de sí mismo que se interponga entre sus ojos serenos y lo que ve. De esta manera, lleva la luz a todo lo que ve y lo puede ver como realmente es.

<sup>12</sup> Toda tentación es el reflejo de un deseo de ser una cosa que no eres. Ver es la representación de un deseo. Deja de atribuir valor al deseo que lo engendró, para evitar este concepto de ti mismo.

<sup>13</sup> La visión del salvador sólo ve inocencia en sí mismo, y en su hermano. No puede juzgar porque no sabe nada. Así pide el significado de lo que ve y recibe la respuesta.

<sup>14</sup> Mantente alerta contra la tentación. O estás en el Cielo o en el infierno.

<sup>15</sup> Dios te pide que liberes a Su Hijo y con esto te ofrece tu propia liberación. Esto es lo que te ofrece este curso, y es lo que tienes que aprender.

## 8 Elige de nuevo

<sup>1</sup> Toda tentación enseña lo mismo: que eres un cuerpo, débil, limitado y mortal incapaz de liberarte de la pequeñez, pero el Espíritu Santo te dice que puedes escoger de nuevo y ocuparás el lugar que te corresponde entre los salvadores del mundo.

<sup>2</sup> Siempre eliges entre tu debilidad y la fortaleza de Cristo en ti. Y lo que eliges es lo que crees que es real. No dejes que la debilidad guíe tus acciones.

<sup>3</sup> Las pruebas por las que pasas son lecciones que todavía no has aprendido y que vuelven a presentarse de nuevo. Son una nueva oportunidad para elegir escapar del sufrimiento que te han causado tus errores previos. Aprende a escoger mejor. Cristo es tu fortaleza porque él es el Ser que Dios creó como Su único Hijo.

<sup>4</sup> Las imágenes que fabricas no pueden prevalecer contra lo que Dios quiere que seas. La tentación es una nueva oportunidad para elegir de nuevo la fortaleza de Cristo en ti.

<sup>5</sup> Aprende el feliz hábito de responder a toda tentación de percibirte débil y afligido diciendo: ***“Soy tal como Dios me creó. Su hijo no puede sufrir”***. Así invitas a que la fortaleza de Cristo reemplace la debilidad por la fuerza que procede de Dios.

<sup>6</sup> Lo que percibes como debilidad, pérdida, sufrimiento, dolor o enfermedad es la tentación de percibirte a ti mismo indefenso y en el infierno. Elige de nuevo.

<sup>8</sup> Cristo nos da una visión del mundo diferente, pero hemos de compartirla con todos los que veamos porque, sinó no la contemplaréis. Dar este regalo es hacerlo vuestro.

<sup>9</sup> Hermanos, oídme y uníos a mí. Dios ha dispuesto que yo no pueda llamaros en vano y, en Su Certeza, yo descanso en paz, pues vosotros me *escucharéis* y elegiréis de nuevo.<sup>11</sup> Si lo hacéis el himno de gratitud que brota de un mundo redimido se elevará hasta el Cielo.

<sup>12</sup> El curso se acaba. Tu voluntad se está haciendo. Y somos uno en el hogar donde Tú quieres que estemos.

FIN DEL RESUMEN DEL LIBRO DE TEXTO DE UN CURSO DE MILAGROS